

Los Hombres son de Marte y Las Mujeres de Venus Resumen

[“Los Hombres son de Marte y las Mujeres de Venus”](#) es una guía definitiva sobre cómo tener una relación feliz. El autor, John Gray , muestra cómo los hombres y las mujeres son diferentes en su manera de pensar y cómo se comunican.

Aprenda cómo piensa su pareja, qué le motiva y desarrolle una mejor comunicación. Entienda las perspectivas femeninas y masculinas sobre cada aspecto.

Innumerables relaciones terminan porque la gente no entiende cómo se siente el otro. ¿Quieres aprender de John Gray en 12' para mantener una buena relación? ¡Ven con nosotros!

Hombres y mujeres tienen diferentes actitudes emocionales

Cuando las mujeres tienen problemas o malos sentimientos, su instinto es hablar de ellos. Los hombres, por su parte, permanecen quietos e introspectivos.

Aunque estas son respuestas naturales de cada género, son directamente opuestas. Es difícil para el hombre y la mujer hacer frente a estas contradicciones emocionales. Hablar ayuda a la mujer, por lo que asume que el hombre también querrá hablar.

Pero él no quiere y no puede entender por qué se pone tan molesta cuando no le da espacio en esas ocasiones. Es más fácil de entender las actitudes, por ello, usted debe de tratar de comprender por qué cada uno actúa de esta manera.

Por ejemplo, Juan es un hombre y le gusta resolver sus problemas de forma independiente. Se enorgullece de la

autosuficiencia y rara vez pide ayuda.

Así que, cuando llega a casa con problemas en su mente después de un día duro en el trabajo, lo quiere hacer es una actividad que le permita matar el tiempo.

Quizás, la actividad favorita de Juan es ver un juego en la televisión; el programa le permite pensar en otras cosas hasta que los problemas ya no estén en su mente. Entonces estará más dispuesto a hablar y ofrecer apoyo emocional a María.

Los Hombres son de Marte y las Mujeres son de Venus

**"Así como la
comunicación constituye
el elemento más
importante en una
relación, las discusiones
pueden ser el elemento
más destructivo."**

John Gray



María también trabaja duro y su día está lleno de problemas que la hacen emocional. Cuando llega a casa, quiere hablar con Juan sobre los problemas y sacarlos de su mente.

Como ella habla de sus problemas en voz alta, ella es capaz de procesar sus sentimientos y sacarlos de su pecho, por lo que no le molestarán más. Entonces ella se sentirá mejor y podrá cuidar de Juan y sus necesidades.

Ambos llegan a casa con diferentes formas de descansar emocionalmente, lo que puede causar una gran pelea. La solución es comprometerse mutuamente. Si ambos entienden lo que el otro necesita, ellos sabrán cómo proveer eso.

Si María realmente necesita hablar, Juan puede esperar para meditar sobre sus problemas después de ayudarla. Y si Juan no puede manejar las conversaciones hasta que se haya relajado, María puede esperar hasta que se sienta mejor, o bien, llamar a una amiga para hablar.

Leer Todo El Resumen

Las mujeres necesitan hablar para curarse emocionalmente, y los hombres necesitan silencio y soledad. Cada uno necesita su turno – usted debe adoptar un sistema en el cual usted da y el otro recibe cada vez. Equilibrar la necesidad de soledad de un hombre con el deseo de una mujer de discutir problemas es la fórmula perfecta para la paz emocional y la felicidad en el hogar.

Los hombres ofrecen soluciones y las mujeres ofrecen consejos. Hombres y mujeres resuelven sus problemas de manera diferente. Pero cuando estamos tratando con los problemas de los socios, a veces pensamos cómo actuaríamos si estuviéramos en su lugar, en lugar de pensar en lo que realmente necesitan de nosotros. Cuando una mujer habla de un problema, por lo general quiere ser escuchada. Cuando un hombre tiene un problema, quiere encontrar una solución y no quiere la interferencia de otros. Si usted piensa que está constantemente molestando a su pareja cuando intenta ayudarlo, entonces puede que necesite cambiar su enfoque.

Juan está preparando una estantería para María. María llega a casa y se da cuenta de que él tiene dificultades para construir el estante. Ella sugiere que llame a su hermano para pedir ayuda. Como mujer, María cree que ella está mostrando su amor y consideración por Juan cuando ella ofrece su consejo. Pero Juan piensa que su interferencia ocurre porque ella no

confía en sus habilidades. Él quiere que María crea que él puede terminar el trabajo y que ella aprecie su esfuerzo. Dar consejos a un hombre no siempre es la mejor manera de preocuparse por él. En su lugar, demuestre que valora su esfuerzo al permitirle manejar la situación y luego darle las gracias por lo que hizo.

María llega a casa del trabajo agotada, hablando de su día. Frustrada y molesta, le dice a Juan que se siente abrumada en el trabajo. Como hombre, Juan piensa que una manera apropiada de mostrar amor y consideración es ofrecer soluciones a María. Le dice que renuncie al trabajo y busque uno nuevo que le guste. María está triste porque Juan no la entiende. Ella no quiere que él resuelva sus problemas; sólo necesitaba que él la escuche para que se sintiera mejor. Una mujer rara vez busca soluciones cuando le cuenta a alguien acerca de sus problemas. Sólo escuche y cuide de ella. Si ella quiere una solución, ella pedirá una.

Es instintivo para una mujer ofrecer consejos cuando ve a alguien en problemas, pero los hombres no quieren un consejo a menos que lo pidan. Y los hombres reaccionan a los problemas de las mujeres ofreciendo soluciones, porque eso es lo que quieren cuando hablan de un problema. Pero las mujeres sólo quieren que alguien escuche y preste atención. Incluso cuando se tiene la mejor intención, puede terminar en lo opuesto. Cuando enfrente un problema, dele a su pareja lo que necesite y no lo que le gustaría que le diera si estuviera en su lugar.